

14: LIBRE EXPRESIÓN

DIONISIO GUTIÉRREZ

Tony Meléndez

Un abrazo de esperanza...



Centro América es la prueba indiscutible de que la vida es una batalla ineludible y permanente. La historia de cada uno de nuestros pueblos, sus guerras, sus tragedias, su pobreza, sus fracasos y, también, sus éxitos y conquistas, son esa dinámica a la que llamamos vida y, en la que al final, lo que importa es su saldo. O sea, las victorias que nos quedan después de restar las derrotas.

Hombres y mujeres, niños y ancianos poseemos un valor extraordinario que es siempre el motor y la energía para seguir nuestra lucha. Es una luz que, a pesar de todo, acaricia nuestro corazón y nos da ánimo para continuar. Se llama esperanza y nunca muere. La naturaleza del ser humano nace con ella, gracias a Dios. Pues a pesar de la adversidad, por grave que sea, nuestra esencia está hecha de esperanza.

Hay un hombre que viaja por el mundo haciendo realidad su sueño. Un sueño que nació del dolor y el infortunio pero, el sacrificio, el trabajo agota-

dor y la disciplina, lo convirtieron en un abrazo de esperanza.

Nacer sin brazos y llegar a tocar la guitarra con los pies es tan solo la expresión visible de una batalla por la vida en la que, abajo del escenario y entre líneas, apreciamos cómo la creación nos regaló la vida ejemplar de un hombre cuyo valor y determinación son fuera de lo común.

Escucharlo decir, “no me digás que no podés” para quienes tienen lo suficiente para luchar, es la prueba más grande que se puede enfrentar.

Tony Meléndez es la palabra y la música que comparte su historia y su legado. Un ejemplo desgarrador y admirable. Es el grito que pide paz y solidaridad en los pueblos.

Tony Meléndez es una ventana al Sol. Su testimonio de vida es la prueba incontestable de que la esperanza es la fuerza que mueve al mundo.

Tony Meléndez es un mensaje de esperanza.